

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Algunas lecturas sobre el acto y la melancolía.

Leon, Natalia.

Cita:

Leon, Natalia (2017). *Algunas lecturas sobre el acto y la melancolía*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/911>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Uue>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS LECTURAS SOBRE EL ACTO Y LA MELANCOLÍA

Leon, Natalia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca dentro Proyecto de investigación UBACyT (2014-2017): "Articulación de las conceptualizaciones de J. Lacan sobre la libertad con los conceptos fundamentales que estructuran la dirección de la cura: interpretación, transferencia, posición del analista, asociación libre y acto analítico". En esta oportunidad propongo un recorrido por algunos de las afirmaciones centrales que se despliegan a lo largo del seminario que Lacan dictó sobre el Acto Psicoanalítico. A partir de ellas, y repasando las formulaciones que encontramos en la obra de Lacan sobre la melancolía y el acto suicida, intentaremos extraer algunas conclusiones y dejar planteadas algunas interrogantes.

Palabras clave

Acto Analítico, Melancolía

ABSTRACT

SOME READINGS ON THE ACT AND MELANCHOLY

This study is part of research (2014-2017) UBACyT project: "joint of the conceptualizations of J. Lacan on freedom with the fundamental concepts that structure the direction of cure: interpretation, transfer, position of the analyst, free association and analytic Act". This time I propose a journey through some of the central claims that unfold throughout the seminar Lacan issued on the psychoanalytic Act. Starting from them, and reviewing formulations that we find in the work of Lacan on the melancholy and the suicidal Act, we will try to draw some conclusions and leave some questions raised.

Key words

Analytical Act, Melancholy

I- Algunas consideraciones de Lacan acerca del Acto analítico

Lacan inicia su seminario sobre "El acto psicoanalítico" (1967) nombrando al acto psicoanalítico como una "extraña pareja de palabras". "Acto" y "Psicoanalítico" plantean ahora la interrogación de si ellos hacen relación, si hay acto analítico, tanto como había se había interrogado un año antes sobre el acto sexual, en el marco de su seminario sobre "La lógica del fantasma" (1966-1967). Propone entonces dos vertientes centrales: por un lado la cuestión del acto del analista en el sentido del pase de analizante a analista. Y por otro lado, el acto en relación a la dirección de la cura. Estas dos cuestiones atraviesan todo el Seminario, que comenzó a dictar un mes después que "La proposición del 9 de octubre", en la que Lacan había planteado cuestiones centrales sobre la enseñanza y el Pase. A lo largo de este seminario Lacan se ocupará del acto psicoanalítico en la medida en que implica la operación del analista cuando di-

rige la cura, tema que lo lleva a interrogaciones sobre la transferencia y la interpretación. Plantea al psicoanálisis como la **puesta en acto de un sujeto que la dimensión del inconsciente renueva**. El psicoanálisis como experiencia, supone entonces la dimensión del significante que constituye un acto. "El acto es por su dimensión un decir" (LACAN, 1967-1968, 87).

Con anterioridad Lacan ya había propuesto en su Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (1964), que la transferencia es la **puesta en acto de la realidad del inconsciente**. Resultará necesario plantear ahora la pregunta de ¿qué es para el psicoanalista el acto?

Lacan tomará las tesis que Freud desarrolló en su texto "Psicopatología de la vida cotidiana". Afirma: "se trata siempre y aun cuando se trata de un lapsus de palabra, de su faz de acto" y agrega: "... esta dimensión que nosotros hemos establecido como constitutiva de todo acto, a saber, la dimensión significativa" (LACAN, 1967-1968, 24). El equívoco, el lapsus, lo inesperado. El Acto que se presenta como **fallido**. Lo que Freud llama actos sintomáticos, deben ser tomados en su dimensión significativa. Esto lo lleva a detenerse en la interpretación. "Si el acto está en la lectura del acto, que esta lectura sea sobreañadida es lo que le da su valor" (LACAN, 1967-1968, 25). La función interpretativa supone leer de otra manera una cadena que es cadena significativa dirá algunas páginas después. Al modo de una retraducción, puesto que recae sobre la organización significativa del inconsciente, estructurado como un lenguaje. "El sujeto como tal está ya determinado e inscripto en el mundo como causado por un cierto efecto del significante" (LACAN, 1967-1968, 51). Pero como el saber falla en ciertos puntos, planteando su incompletud, se presenta la posibilidad de una interrogación sobre el saber. Los efectos de la interpretación, dice Lacan, aportan a la inventiva del sujeto. El analista es causa de este trabajo, que lo implica en la transferencia. Lacan afirma: "Fuera de la manipulación de la transferencia no hay acto analítico" (LACAN, 1967-1968, 42). Y dice: "Interpretación y transferencia están implicados en el acto por el que el analista da a ese hacer, soporte y autorización".

La "fórmula del acto" (LACAN, 1967-1968, 73) se sostiene en plantear el inconsciente como estructura de lenguaje, con la ruptura que ello implica en términos del cogito cartesiano. Lacan retomará aquello que trabajó en el seminario anterior sobre la suposición de partida constituida por "o no pienso" o "no soy". El cógito se presenta como una aporía, como una contradicción radical al estatuto del inconsciente, porque todo es posible en el inconsciente, afirma Lacan, salvo articular "pienso entonces soy".

La división subjetiva no da ninguna respuesta a la pregunta ¿qué soy? más que estando representado entre dos significantes. El su-

jeto depende de esa causa que lo hace dividido, dirá Lacan. No es causa de sí, sino consecuencia de una pérdida que será constitutiva a la vez, del objeto a.

Lacan se pregunta si comenzar un análisis es en sí un acto... y se interroga además ¿un acto de quién? Afirmando, entonces, que el acto está del lado del analista.

¿Y qué dice del fin? Que supone un recorrido que iría, del sujeto instalado en su falso ser hacia la realización de un pensamiento que implica el “no soy” para encontrar su lugar más verdadero. “Allí donde era” encuentra el “no soy” jugado en ese objeto a, en la falta que llamamos deseo, pero que al final del análisis *se traduce* por la castración. El término de un análisis, agrega, consiste en la caída del sujeto supuesto saber y su reducción a un advenimiento de ese objeto a como causa de la división del sujeto que viene a su lugar. Lacan aborda el vacío, la falta, el agujero, como el lugar del deseo y, al mismo tiempo, de la posición del analista.

El psicoanálisis opera a través de la **puesta en acto de la dimensión del inconsciente**. Y el Acto, situado como operación del analista, se sostiene en la referencia a la estructura del lenguaje, que en su incompletud, supone puntos de falla, que permiten producciones de saber y de sentido, que permite lecturas y retraducciones, es decir, que tiene potencialidad inventiva.

Tomando en cuenta estas formulaciones ¿Cómo pensar el estatuto de un acto analítico en la clínica de la melancolía? Dicho de otra forma, ¿qué tiene un psicoanálisis para ofrecerle al melancólico?

A continuación retomaremos brevemente algunas referencias fundamentales que Lacan propuso respecto a la melancolía y ubicaremos, además, el contrapunto con lo que Lacan afirmó respecto al Acto suicida, al que el melancólico está tan propenso.

II- Sobre la melancolía y el Acto.

Lacan plantea, de diversas formas, que debemos situar la causa para entender toda respuesta a nivel de los fenómenos clínicos en la estructura, y a partir de ella, pueden ser pensadas posiciones y anudamientos subjetivos. Causa ubicable en la entrada en el lenguaje, que implica la pérdida de goce originaria y la mortificación del significante sobre el hablanteser. Lo particular está dado por la posición que el sujeto toma en relación a la castración, a la falta.

¿Qué posición particular toma el sujeto melancólico frente a la falta? En la melancolía la falta es subjetivizada como culpa, dolor moral. Posición que implica haber cedido en relación al deseo, con el goce de un sufrimiento que denuncia la verdad de una existencia inefable y sin garantías. En su texto “Kant con Sade” (1963), Lacan afirma que **“el dolor de existir”**, el de todos por ser sujetos del lenguaje, se presenta en la melancolía en **estado puro**. Sin mezclas ni mixturas, podríamos decir. El sujeto melancólico vive desposeído y vaciado de libido.

Vayamos a otras referencias de Lacan sobre el tema.

En el Seminario “La angustia”, (1962-63), Lacan explica los fenómenos particulares de la melancolía y de la manía tomando como referencia el objeto a. Es decir que en cómo se juega la relación con este singular objeto lo que nos abre posibles delimitaciones diagnósticas. Señala allí que el melancólico está identificado con el objeto a en su función de resto, de desecho. Y que en la manía, el objeto no está en función, no opera como lastre, almohadillado,

y empuja al desenfreno de la metonimia significante sin punto de detención. Es decir que en Melancolía y en Manía, Lacan señala que el objeto a no está funcionando ni como causa de deseo ni en su función metafórica. Lacan señala la relación ensombrecedora y radical del sujeto melancólico con este objeto (no con su imagen) con el que se confunde y petrifica, en un duelo que se vuelve por ello imposible. Identificado a su sombra, lo hace consistir, sin ningún velo. Hemorragia del deseo, vaciamiento de las vestiduras del yo, dejan el objeto en su presencia de desecho, de resto. Se trataría de la **“no puesta en función”** de aquello que anima al sujeto y la suspensión del deseo, que permitiría movilizar un lazo con los objetos del mundo.

Por último, en su texto “Televisión” Lacan articula el saber inconsciente con la alegría, afecto ligado al goce de la vida, “... la tristeza, por ejemplo, la califican de depresión y le dan el alma como soporte, o la tensión psicológica del filósofo Pierre Janet. Pero no es un estado de ánimo, es simplemente una falta moral, (...) un pecado o lo que quiere decir una cobardía moral, que solo se sitúa en última instancia a partir del pensamiento, es decir, a partir del bien decir o de orientarse en el inconsciente, en la estructura.

Y lo que se sigue, por poco que esta cobardía, por **ser rechazo del inconsciente**, vaya a la psicosis, es el retorno en lo real de lo que, es rechazado, del lenguaje, es la excitación maniaca por la cual ese retorno se hace mortal.

En lo opuesto a la tristeza, está la gaya ciencia, la cual es, ella, una virtud... en que consiste: no en comprender, en morder en el sentido, sino en pasar rozándolo lo más cerca posible sin que el haga de liga para esa virtud, para con ello gozar del desciframiento, lo que implica que a su término, la gaya ciencia no haga de él sino su caída el retorno al pecado.” (LACAN, 1973, 551).

La tristeza como afecto, para Lacan, queda a distancia del ánimo o los sentimientos y es entendida como una particular relación de rechazo al saber inconsciente, agregando que puede llegar a la psicosis.

Este rechazo en relación al saber inconsciente en la melancolía parece diverso del no querer saber neurótico y de la forclusión presente en otras psicosis.

Qué implicancias tiene esta concepción de la melancolía y el rechazo del inconsciente para pensar la intervención del psicoanálisis en la clínica del melancólico. Si hemos planteado que el acto analítico se sostiene en la puesta en acto de la dimensión del inconsciente, ¿qué maniobra posible puede pensarse? ¿Qué efectos pueden esperarse?

Pasemos por último a ciertas referencias de Lacan acerca del acto, en este caso no el acto analítico sino el acto suicida. ¿Qué vuelve al melancólico tan propenso al acto suicida?

A diferencia de los actos fallidos y sintomáticos con los que desarrolla algunas de sus consideraciones sobre el acto analítico, para referirse al suicidio Lacan afirma que el único acto que sería un **acto acabado** sería el suicidio. Y en Televisión, *“El suicidio es el único acto que tiene éxito sin fracaso. Si nadie sabe nada de él, es porque procede del prejuicio (*) de no saber nada”*. (LACAN, 1973, 568).

Podríamos armar, pareciera, el siguiente contrapunto: por un lado el acto fallido, propio a la dimensión del significante, con su saber que falla, sus equívocos, sus formaciones, lapsus y los deslizamientos de la palabra, y por otro, un acto, el suicidio, sin fracaso, certero. No tiene fallas, en el sentido del inconsciente y sus formaciones. Podemos situar en el acto suicida la dimensión de ese rechazo de saber que Lacan propuso para pensar la melancolía, que se expresa en el rechazo a los embrollos de lo verdadero, con sus fallas, su medio-decir, sus equívocos. Nos devuelve la idea de pureza de ese dolor de existir al que nos referíamos antes.

El psicoanálisis, tal como se desarrolló al comienzo de este trabajo, apunta a la **puesta en acto de un sujeto que la dimensión del inconsciente renueva**. Se trata del acto analítico, aquél que proviene del deseo del analista, que busca poner en acto al sujeto como efecto del inconsciente, concebido en su estructura significante. Se trata entonces causar, de propiciar una elaboración de saber. Podríamos pensar que la dirección de la cura en la clínica de la melancolía apuntará de habilitar y promover, a inventar incluso, el armado de una trama. Acto que apunta a una puesta en valor de la palabra, a una lectura, a la producción de sentidos, de equívocos, que permitan deslizamientos, incertidumbres, mixturas, que velan, recubren lo insoportable del objeto cuando este se presenta por fuera de las vías del deseo y sus formaciones.

Contamos para ello con el poder de la transferencia y sus avatares, advertidos de la particularidad de ese rechazo al saber inconsciente que los fenómenos de la melancolía ponen de manifiesto.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J., Seminario 10: La angustia, (1962-63), Buenos Aires: Paidós, 2007.
Lacan, J., "Kant con Sade", Escritos, vol. 2. ED. Siglo XXI, Argentina, 1987.
Lacan, J., "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela", Otros Escritos, Buenos Aires: Paidós, 2014.
Lacan, J., "Televisión", Otros Escritos, Buenos Aires: Paidós, 2014.
Lacan, J., Seminario 15 "El acto psicoanalítico" (1967-1968), Inedito. (Traducción Escuela Freudiana).
Lacan, J., Seminario 19 "...O peor" (1971-1972), Buenos Aires: Paidós, 2012.